

LA GANADERIA ESPAÑOLA EN LA DÉCADA DE LOS 80

Por

LUIS GARCIA DE OTEYZA*

Hoy la Asociación fija su atención sobre un tema de especial interés. Hasta la fecha y ya en esta su XIIIª Reunión de Estudios, no se había analizado el tema ganadero con carácter monográfico, con la profundidad que la importancia del sector requiere. Hoy lo estudiaremos en su situación actual y con clara perspectiva de futuro, como lo refleja su enunciado: "La ganadería española en la década de los ochenta: sus condicionamientos socio-económicos".

Los condicionamientos socio-económicos de una importante actividad, plantean decisiones políticas fundamentales. La formulación y selección entre las alternativas posibles ha de hacerse en base a una identificación y conocimiento, lo más exacto, de la situación real y de la problemática que condicionará en el futuro la actividad objeto de análisis. En nuestro caso, al referirnos a la ganadería española, hemos de prever el entorno en el que posiblemente habrá de moverse en la actual década, en la que previsiblemente han de producirse acontecimientos importantes, como puede ser nuestra adhesión a la Comunidad Económica Europea.

CRISIS EN EL CAMPO

Desde hace años estamos asistiendo a crisis periódicas y alternantes

(*) Presidente de la Asociación Española de Economía y Sociología Agrarias.

de los diferentes sectores agrarios. Los agricultores y ganaderos, sus organizaciones profesionales y los gobiernos de la mayoría de los países occidentales o de economía central planificada, están preocupados por una situación de deterioro que no encuentra respuesta adecuada capaz de mejorar el nivel de rentas, y la calidad de vida de la población rural. Sin embargo, de pocos grupos profesionales se habrá hablado tanto y de escasos sectores económicos se habrá proyectado mayor intervencionismo del Estado para, con mejor o peor fortuna, tratar de salvar las crisis y beneficiar a sus hombres. Políticas de estructuras, de producciones y precios, de crédito agrario, de contratos agrarios, de cooperativismo, etc., etc. A pesar de todo, es un hecho el clima de desesperanza que invade a la sociedad rural, que no ve horizontes claros en el porvenir, ni posibilidad de salir de la situación que padece contando con sus propias fuerzas, ni tampoco confiando en las acciones del Estado.

Esta situación se ha agravado en los últimos años como consecuencia de los aumentos de los costes de producción, que por primera vez en muchos años no han podido ser absorbidos por mayores índices de productividad o por mayores niveles de precios en origen. La interdependencia entre todos los sectores económicos, puede, en los momentos actuales, acentuar las pérdidas reales de renta agraria, consecuencia de la situación de crisis que estamos soportando y por la desventaja en que se encuentran los agricultores, sometidos generalmente a situaciones oligopolísticas, tanto en la comercialización de sus productos, como en el abastecimiento de los factores productivos. Y esta situación de crisis afecta a la mayor parte de los países europeos. En el informe sobre situación y perspectivas agrarias 1981 que acaba de divulgar la O.C.D.E., se llama la atención sobre el deterioro agrario, cada vez más condicionado por la situación de crisis socio-económica global. Los comentarios que sobre este informe hace nuestro Consejero de la interdependencia existente entre todos los sectores económicos condiciona los resultados de las explotaciones, aún de las consideradas como más dinámicas y eficientes. Dinamarca, por ejemplo, ha visto en 1980 la desaparición pura y simple de numerosas explotaciones, tradicionalmente con superavit, como son las de ganado porcino. Y no se trataba de pequeñas o antiguas explotaciones, sino de modernas empresas llevadas por jóvenes agricultores que, habiendo invertido para obtener productividades razonables, se han visto en la imposibilidad de hacer frente a las cargas financieras de sus créditos y amortiza-

ciones. El aumento del coste del dinero puede hacer extremadamente vulnerables determinados negocios agrarios, económicamente bien concebidos en su inicio y tradicionalmente rentables.

GANADERIA. UN SECTOR DINAMICO

La ganadería ha sido quizás el sector más dinámico del conjunto agrario en las últimas décadas. Como se ha afirmado recientemente, la entrada masiva de la agricultura en los circuitos comerciales, la tecnificación de las explotaciones, la salida de fuerzas de trabajo excedentarias o el proceso de monetización de la economía agraria, son fenómenos derivados y al mismo tiempo condicionantes del proceso industrial del país y de la consolidación de un modo de producción capitalista. La interrelación entre los sectores industriales y agropecuarios, puede contribuir a explicar el modelo de nuestro desarrollo ganadero. Con los actuales sistemas de producción animal, se han roto los moldes tradicionales al alterarse profundamente planteamientos técnicos, económicos y sociales; los tipos y el tamaño de las explotaciones, las técnicas de nutrición, los avances genéticos, los tratamientos sanitarios, la industrialización, tipificación y comercialización de los productos, etc., etc. Todo ello ha determinado profundas modificaciones en la estructura de la explotación ganadera, pero también estos cambios tecnológicos han supuesto nuevos comportamientos desde el punto de vista de la profesión ganadera, al convertirse el hacendado, el pastor o el vaquero, en empresario, técnico u operario de las nuevas y modernas unidades de producción o de engorde; se han eliminado sistemas y explotaciones ganaderas tradicionales e introducido nuevos modelos en donde el profesional ha perdido el control real, tanto sobre la forma de producción como sobre el producto final obtenido, para transferirlo a los agentes que distribuyen o comercializan las materias primas o los productos terminados.

La historia de las últimas décadas confirma la revolución técnica e industrial operada en la ganadería española. En este sector, han confluído los más avanzados métodos y sistemas operacionales, lo cual se ha visto alentado por una demanda creciente de la población de productos estandarizados de origen animal. Las cifras que muestran esta evolución en el consumo son tan conocidas que nos ahorran hacer cualquier referencia a ellas en estas palabras introductorias.

El auto-abastecimiento conseguido para los principales productos ganaderos ha sido posible gracias a los avances técnicos aludidos, pero también a una respuesta muy positiva y valiente del grupo más dinámico y empresarial del propio sector agrario e incluso de fuera del sector, que ha visto posibilidades de rentabilidad económica y ha invertido en negocios ganaderos en los que ha integrado a medianos o pequeños empresarios. Las expectativas de beneficio han facilitado la penetración de capital y tecnología extranjera que, lógicamente, han acudido a aquellas fases del proceso con mayores tasas de rentabilidad y han extendido métodos y producción foráneos que han determinado dependencias externas de importante valoración económica y estratégica.

MARCADAS DIFERENCIACIONES

Las diversidades regionales, las diferencias de alimentación y los sistemas de explotación de los subsectores ganaderos, provocan diferencias importantes en cuanto a la intensidad de aplicación de medios tecnológicos, a la utilización de canales de distribución y al consumo energético para la obtención de las proteínas y grasas de consumo humano.

Los condicionantes económicos y sociales de la ganadería de pasto, son muy distintos de los que inciden en las explotaciones intensivas de carácter industrial. Las variaciones que se producen en las estructuras de los costes de unas explotaciones ligadas a la producción de forrajes, que dependen de unas determinadas estructuras territoriales y de unos condicionantes climáticos, en poco o en nada se parecen a las que se abastecen de los mercados internacionales de piensos y no precisan apenas de terrenos agrícolas para su implantación; pero esta diversidad de los condicionantes a nivel de producción también lo son a nivel de industrialización y del propio mercado de los productos ganaderos de diferente comportamiento según grupos sociales y hábitos de consumo. Ello no obstante la tendencia a la urbanización de la población hace que se homogenice la estructura de la demanda en la primera fase de la producción; la diferenciación se obtiene más en el producto terminado, en donde los diferentes procesos de preparación y comercialización determinan los nuevos productos y las marcas.

En todo este mundo diverso de la ganadería, es evidente existen también múltiples problemas de estructura productiva, como conse-

cuencia de desequilibrios entre oferta y demanda, que exigen planteamientos de políticas de precios distintas y programas de reconversión diferentes. Toda esta problemática en la que pretendemos adentrarnos en esta Reunión ha de estar muy ligada, por las razones ya expuestas, con el proceso económico a seguir en los próximos años y, sobre todo, en razón de su vulnerabilidad ante una integración en la Comunidad Económica Europea; ese es, al fin y al cabo, el gran condicionante de la actual década.

A MODO DE SINTESIS

Quizás por estas y otras razones, resulte de gran interés un análisis en profundidad de la situación actual del sector ganadero y de los planteamientos y reformas necesarios para abordar con confianza un inmediato futuro. Dentro de esta diversidad, amplitud e interrelaciones que tiene el tema elegido, se han seleccionado algunos destacados aspectos que constituyen las ponencias en torno a las cuales pretendemos se aporten conocimientos e intercambien ideas.

Las cuatro mesas de que consta la Reunión van a ser moderadas por personas conocedoras de las respectivas materias y capaces de conducir y canalizar adecuadamente la discusión: José Javier RODRIGUEZ ALCAIDE, Antonio GAMIZ, Gaspar GONZALEZ y Carlos DIEZ EIMIL. Creo que es ésta una colaboración que debemos destacar y agradecer.

SITUACION ACTUAL Y TENDENCIAS

En la primera de las mesas, el equipo del Departamento de Economía Agraria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dirigido por Francisco SOBRINO, analiza la "Situación actual y tendencias de las explotaciones ganaderas españolas". Con rigor académico y abundantes referencias históricas que permiten contrastar las distintas hipótesis de trabajo, se estudian los sistemas basados en la capacidad productiva del suelo y las dificultades con que se enfrenta cualquier intento de modificación de los sistemas de pastoreo, como consecuencia de la rigidez de las estructuras agrarias y régimen de tenencia de los recursos, así como del infradesarrollo tecnológico y de las exigencias de financiación. En contraste con estas tipologías dominantes en algunas regiones españolas, se analizan otras de ciclos productivos más cortos y que presentan

menos limitaciones al desarrollo científico y tecnológico y al régimen territorial; a su mayor agilidad para adaptarse al mercado y para aprovechar las economías de escala, se contraponen las mayores exigencias empresariales inherentes al carácter cuasi-industrial de estas unidades de explotación de moderna factura.

GANADERIA DE MONTAÑA

El binomio ganadería-montaña, que ha existido desde siempre, ha cobrado nuevos planteamientos al considerar los problemas de ordenación del territorio, el asalto de los habitantes urbanos a las áreas de montaña y los fenómenos de desertización de amplias extensiones con recursos naturales de difícil utilización. Si bien es cierto que la ganadería ha condicionado decisivamente la evolución histórica de las zonas de montaña, también lo es que su futuro depende en gran parte de las nuevas modalidades de explotación ganadera, a la vista de la evolución demográfica y de utilización que puede hacerse de sus recursos. En la ponencia de Ramiro PUIG, se pone de manifiesto la tradicional conflictividad entre agricultura, ganadería y silvicultura, que de alguna manera se traduce hasta en la misma expresión "agrosilvopastoril" no consagrada por el uso. Se pretende buscar fórmulas para armonizar los tres sectores a veces en pugna, considerando la actividad plural del campesino y el uso múltiple de las tierras. La ponencia tiene la ventaja de referirse a planteamientos actuales y globales referidos a España y a otros países y también a puntualizaciones sobre una región concreta del pirineo aragonés.

COMERCIALIZACION E INDUSTRIALIZACION

En la tercera ponencia, Fernando PASCUAL ofrece un amplio panorama del sector, en un intento de analizar el entorno actual y las tendencias futuras que puedan servir al empresario para encauzar su trabajo personal. Se refiere fundamentalmente a las industrias cárnicas y a los problemas de distribución y establece una serie de juicios de carácter objetivo en orden a la formación profesional, evolución hacia nuevas formas de distribución, política de inversiones, etc. Formula una serie de previsiones en cuanto al aumento del consumo de productos elaborados, frente a los naturales, a la mayor incidencia de la publicidad y a la imagen de marca, al propio tiempo

que hace una serie de consideraciones sobre la presentación de los productos en base a un mayor desarrollo de tecnologías higiénico-sanitarias y una mayor utilización de los subproductos cárnicos. También hace referencia a las inversiones que deben realizarse, en orden a mejorar las posiciones comerciales y de distribución y las investigaciones tendentes hacia nuevos productos y nuevas formas de presentación.

FRENTE AL MERCADO COMUN

El tema de las implicaciones y consecuencias de la integración de España en el Mercado Común, ha sido analizado en diferentes ocasiones por la Asociación: en una de sus reuniones de estudios se trató precisamente de "La incorporación de la agricultura española al Mercado Común Europeo". La ponencia de Eduardo DIAZ PATIER, constituye una nueva aproximación y actualización del tema, consecuente con las investigaciones y la marcha de las negociaciones realizadas. Plantearse el tema de la ganadería ante la integración, supone según sus propias palabras "un desafío al que deben dar respuesta principalmente los productores, pero también los técnicos y los responsables agrarios españoles". En el documento presentado, se analizan con minuciosidad los problemas que pueden plantearse en los diferentes sectores lechero, cárnico, ovino, caprino, avicultura y porcino. En un afán de síntesis, podríamos decir que según el ponente, a excepción del ovino, los restantes subsectores ganaderos podrían tener problemas de distinta naturaleza con nuestra adhesión al Mercado Común, dificultades que se reflejan en un amplio abanico que va desde el encarecimiento de la ración alimenticia, a la pérdida de rentabilidad, consecuencia de los problemas de calidad (como en el caso de la leche) o sanitarios (como en el porcino), pudiendo originarse además, como es lógico, distorsiones en las producciones por la posición relativa de los precios del mercado.
